

MEDIDA DE LA EMOTIVIDAD EN ESCOLARES INTERNOS Y EXTERNOS A TRAVÉS DEL TEST DE EMOTIVIDAD DE GARCÍA HOZ

por Víctor SANTIUSTE BERMEJO
Universidad Complutense de Madrid

I. Introducción

El test de emotividad de García Hoz (Test de calificación de palabras: evaluación de la emotividad) [1], es una valiosa aportación al problema general del significado, es decir al elemento o factor semántico de la conducta verbal. Osgood (1969) denomina al proceso esencial del significado como factor representativo, disposición, expectativa y reacción de mediación. Desde la psicología experimental la tarea principal ha sido la de medir los procesos que intervienen en la captación del significado. Los experimentos se han venido haciendo a través de índices fisiológicos (Razran, 1936), de generalización semántica (Cofer y Foley, 1942), de métodos de transferencia y de interferencia (Osgood, 1969) [2] y con técnicas de asociación de palabras para el estudio del significado (Karwoski et al. 1944). Dentro de este último enfoque, Osgood propuso un instrumento de medición denominado «diferencial semántico». Según Osgood la función de un símbolo verbal no consiste en servir de signo a las ideas sino en suscitar componentes diferenciados de la conducta de un sujeto que son provocados por los signos lingüísticos. En la técnica del diferencial semántico el sujeto reacciona ante un término lingüístico mediante una serie de juicios asociativos independientes que indican la dirección de su asociación y su intensidad. Este último concepto es la base del trabajo de García Hoz.

En 1965 inspirándose en las teorías de Razran y de Osgood sobre el diferencial semántico, García Hoz propuso una prueba de vocabulario

para medir la emotividad de los sujetos como reacción a los significados de una lista de palabras.

El test de emotividad consta de varias series de palabras (240 palabras en total) que se refieren a todas y cada uno de las áreas de las aspiraciones humanas en función de las cuales el hombre puede sentirse movido. Las listas de palabras son presentados a los sujetos demandándoles que asignen una calificación (entre cero ó 10 puntos) según el grado de aproximación o rechazo que produzca en él cada pieza léxica. El test sirve para sujetos desde los diez años contando con que a partir de esta edad, es cuando el sujeto tiene un suficiente conocimiento del vocabulario en sus aspectos léxicos, morfosintácticos y semántico y, por otra parte, con excepción de los estudiantes con dificultades de aprendizaje los sujetos han superado el complejo proceso de aprender a leer. El cálculo de fiabilidad establece que el test es válido desde la edad referenciada hasta los estudios universitarios. El tiempo de aplicación oscila entre los quince y treinta minutos. La aplicación se lleva a efecto distribuyendo las listas de palabras pidiendo al sujeto que cumplimente los datos del encabezamiento. Se procede, después, a leer las instrucciones asegurándose que el sujeto ha entendido lo que tiene que hacer. A tal fin, el examinador leerá las instrucciones en voz alta al mismo tiempo que los sujetos siguen la lectura en su papel.

Los resultados de la prueba permiten reconocer la emotividad en los sujetos estimando la diferencia entre la puntuación otorgada a una palabra y la puntuación media estimada en cinco puntos, que indicaría la neutralidad emocional ante cualquier palabra de la lista. Las calificaciones inferiores a cinco puntos refieren a una impresión desagradable mientras que las notas superiores a cinco señalan agrado, simpatía a aprobación. A la derecha de cada calificación puesta por el sujeto se escribirá la diferencia con respecto a la nota media, posteriormente se suman las diferencias y se obtendrá la *emotividad cuantitativa* que se distribuye en estos cinco tipos:

E₅ = Muy emotivo

E₄ = Emotivo

E₃ = Emotivo controlado

E₂ = Inemotivo

E₁ = Muy emotivo

Como hay diferencias ostensibles basadas en la variable edad, se dan dos tipos de normas para los resultados:

De 10 a 14 años
E ₅ = Más de 100 puntos
E ₄ = Entre 81 y 100 puntos
E ₃ = Entre 60 y 80 puntos
E ₂ = Entre 49 y 59 puntos
E ₁ = Menos de 45 puntos.

De 15 años o más
E ₅ = Más de 83 puntos
E ₄ = Entre 61 y 83 puntos
E ₃ = Entre 41 y 60 puntos
E ₂ = Entre 31 y 40 puntos
E ₁ = Menos de 31 puntos.

Además de estas indicaciones se pueden obtener otras que determinarán la emotividad específica del sujeto según la curva de frecuencia obtenida por cada una de las puntuaciones.

Habrà de tenerse presente que para hacer estas curvas de emotividad específica, se tienen en cuenta las puntuaciones desde 0 hasta 10. Si se ponen las puntuaciones posibles en el eje horizontal o de abscisas y las frecuencias en el vertical o de ordenadas, obtendremos la curva de frecuencia correspondiente a cada sujeto.

Cinco tipos de curvas pueden darse: convexa, ondulada, rota, partida y cóncava.

Propias de inemotividad son las curvas: convexa, ondulada y rota y en cierto modo la partida. Propias de la emotividad están las curvas convexa, ondulada y cóncava.

II. Aplicación del test de emotividad a escolares internos y externos

El trabajo empírico realizado ha escogido como muestra a tres grupos de sujetos varones, con edades de 13, 16 y 17 años escolarizados en estudios medios y con un doble entorno de desarrollo: la familia y un

internado. Las tres edades escogidas representan sobre todo el período de adolescencia en sus comienzos y en su finalización.

II.1. Muestra de 13 años

La emotividad está muy controlada en este período, se puede decir que es casi nula ejerciendo un mínima influencia en el desarrollo integral del sujeto. En la prueba de García Hoz se han obtenido resultados que apoyan fuertemente esta perspectiva teórica. Se ha obtenido una clara falta de emotividad cuantitativa, existiendo, también una diferencia entre internos con una puntuación media de 45.7 (inmotividad) y externos con una media de 60.0 (emotividad controlada). La inmotividad de los escolares internos expresa un control más riguroso de sus emociones presumiblemente debido al ambiente autoritario en el que se desenvuelven. Los términos más significativos del estudio empírico son: a) autoridad, b) obediencia y c) familia. Respecto a a) las calificaciones atribuidas por los escolares externos superan en un 30% a la otorgada por los internos; respecto a b) se producen una igualación en las calificaciones y c) los externos califican a este término con diez puntos en un porcentaje del 75% mientras que el 100% de los internos atribuyen una calificación que oscila entre 5 y 7 puntos. Con respecto a la emotividad específica se produce una diferencia de medias (internos 20,7 y externos 19,6). En los escolares externos se presentan puntuaciones repartidas en las frecuencias entre las puntuaciones posibles, mientras que los internos, muestran una alta preferencia por las puntuaciones 5, 6 y 7 que indican la inmotividad que se había obtenido en el aspecto cuantitativo analizado anteriormente.

II.2. Muestra de 16 años

A esta edad aparecen superados, según los teóricos del desarrollo, algunos conflictos y reacciones emocionales que suelen producir una problemática escolar y familiar cargada de fracasos. En general este período se caracteriza por su hiperemotividad controlada. La prueba de García Hoz corrobora esta hipótesis. La media representativa de la muestra de alumnos internos es de 53.2 que cae de lleno en el apartado E3, emotividad controlada; por su parte los alumnos externos obtienen una media de 47.3. Por lo que respecta a la emotividad específica, los sujetos internos obtienen una curva de tipo ondulado representativa de sujetos complejos y matizadores, capaces de reprimir sus emociones; los sujetos externos obtienen una curva convexa, representativa de «sujetos con neutralidad pasiva y prudente frente a las cosas, evitando enrolarse en una neta postura determinada» (García Hoz, o. c.). Veamos estos resultados en forma cuantitativa.

<i>Puntuaciones</i>	<i>Internos</i>	<i>Externos</i>
	—	—
	X	X
0	23	21.1
5	47.3	52.6
6	24.3	43.5
7	41.8	23.0
10	28.1	8.8

Los valores más representativos que se aprecian en el cuadro anterior establecen que los de mayor número de frecuencias serán los que representan la inemotividad o el control emotivo. Pero respecto a los sujetos internos se observa una notable diferencia con el grupo de externos: la alta media alcanzada por la puntuación 0 y por la puntuación 10 (23 y 28.1 puntos respectivamente). Significa que el alejamiento del contexto familiar produce sujetos emocionalmente matizados, controlados, razonadores pero, al tiempo, con emotividad agresiva, respecto a algunas circunstancias que les afectan. Los sujetos externos tienden a ser neutrales y pasivos (52.6 en la puntuación 5; 43.5 en la 6; 23.8 en la 7 y 8.8 en la 10). recordemos que los internos obtenían 28.1 en la puntuación 10.

II.3. Muestra de 17 años

Teóricamente es el término exaltación el que representa la tónica dominante de la emotividad en este período del desarrollo del adolescente. Esta exaltación tiene una vertiente sociológica en el deseo de emancipación y otra afectiva que se refleja en la aparición de sentimientos referentes a los problemas de autodeterminación vital o del propio valor y sentido de la existencia. También hacen su aparición las diferentes tipos de emoción ante el arte, la religión o los valores culturales y políticos.

En la parte empírica las curvas generales de emotividad específica, a los alumnos internos corresponde una curva ondulada y a los externos una curva partida. Ambos tipos de curvas denotan una posición bastante clara en la vida, un control bastante fuerte, maduro, de pocas concesiones. Un estudio diferencial más matizado nos vendría a mostrar una mayor madurez y control en los escolares externos, mientras que los internos se manifiestan, de nuevo, como emotivos y sometidos a desequilibrios.

En la tabla siguiente observaremos comparativamente las puntuaciones más significativas.

<i>Puntuaciones</i>	<i>Internos</i>	<i>Externos</i>
	—	—
	X	X
0	16.1	27.1
5	61.6	57.3
6	35.8	28.5
10	13.5	32.5

Claramente observamos la diferente decisión emotiva que las curvas ya afirmaban. Las puntuaciones extremas 0 y 10 son, como se aprecia de neta ventaja para alumnos externos.

Quizás, entonces, el que en las puntuaciones 5 y 6 representativas del más riguroso control, destaquen los alumnos internos sea problema grave incluso de simulación de su conducta.

III. Conclusiones

Las principal característica de la emotividad hallada en escolares internos es el excesivo control sobre sí mismos. Esta característica a los 13 años resulta impropia de su nivel de desarrollo; a los 16 años es una evidente muestra de atraso y a los 17 años es un signo de desarrollo deficiente del proceso emotivo. Parece que ha de concluirse la influencia de la vida de internado en el desarrollo del proceso evolutivo de los sujetos. Los factores socioeducativos que muestran su influencia en este desarrollo deficiente son el control riguroso del tiempo que somete a los estudiantes a un rígido horario; el rigor disciplinario que puede anular la determinación del desarrollo del niño al privarle de iniciativa propia o, incluso, arrastrándolos a tomar esa iniciativa contra la norma de forma habitual; la imposición de un guía educador que provoca una reacción de rebeldía o una acomodación resignada que establece un proceso de sustitución de la personalidad del sujeto, de aquí su emotividad.

Si tomamos en cuenta la gran importancia que la emotividad representa en la vida del hombre: adultos que responden a situaciones vitales problemáticas-difíciles de una manera infantil a causa de un desequilibrio emocional y afectivo al no haber realizado a su debido tiempo su emancipación emotiva; por otra parte, niños que presentan conductas problemá-

ticas en las aulas producidas en un gran número de casos por desórdenes emocionales de una personalidad desequilibrada por trastornos emocionales, podemos deducir el valor de la propuesta diagnóstica del test de García Hoz.

A través de esta propuesta de García Hoz se analiza el valor de la emotividad en la formación de la personalidad del sujeto, la influencia de la emotividad en la conducta escolar, la relación con los niños que presentan dificultades para aprender; en el orden institucional la necesidad de psicólogos escolares y orientadores encargados de tratar esta problemática en los Centros Educativos: solución de problemas de aprendizaje, terapia emocional. Estas ideas se trazaban en la ciencia pedagógica española hace tres décadas y es ahora cuando parte de ellas se han ido incorporando trabajosamente, a la práctica educativa o a los nuevos enfoques científicos. García Hoz al concebir el valor de la vida emocional en la psicología teórica y en la psicología educativa y escolar se convirtió al patrocinar trabajos como el que someramente hemos descrito, en un precursor de la psicología pedagógica española.

NOTAS

- [1] GARCÍA HOZ, V. (1965) *Test de calificación de palabras: evaluación de la emotividad*, (Madrid, CSIC, Instituto San José de Calasanz).
- [2] OSGOOD, CH. (1969) *Curso Superior de Pedagogía Experimental*, (Madrid, Editorial Trillas).

BIBLIOGRAFÍA

- COFER, C. N.; FOLEY, J. P. (1942) Mediated generalization and the interpretation of verbal behavior: I. Prolegomena, *Psychological Review*, 49, pp. 513-540.
- KARWOSKI, T. F., GRAMLICK, F. W., ARNOTT, P. (1944) Psychological Studies in Semantics, *Journal of Social Psychology*, 20, pp. 233-247.
- RAZRAN, G. H. S. (1936) Salivating and thinking in different languages, *Journal of Psychology*, 1, pp. 145-151.
- SANTIUSTE, V. (1963) *Estudio Comparativo de la emotividad en escolares internos y externos*. (Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Complutense de Madrid).